

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)
 Madrid, mes, una peseta.—Provincias triestras, cinco.—Estranjero, Portu-
 gal, diez.—Filipinas, trimestre, quince.
 25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

DIRECTOR
DON GUILLERMO RANCÉS

OFICINAS: Libertad, 25, principal.
 Correspondencia en París para anuncios y suscripciones: rue Cambrin, 61. Director M. Lorente.
 Publicadas en España, al Administrador Sr. Lorente.
 25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

El 25 de Noviembre

Tristísima es esta fecha para todos los españoles.
 Ella recuerda un suceso doloroso para la patria, el de la pérdida de un Rey joven, caballero, valiente y entendido, que había alcanzado en un reinado breve, pero glorioso, hacer su nombre respetado en Europa y tener el amor de sus súbditos.

A él y a la virtualidad de la idea monárquica que simbolizaba, debió nuestro país su pacificación, el renacimiento de su Hacienda, perdida por los excesos revolucionarios, la reposición de su crédito en el mundo, y la gloria de que la restauración de la Monarquía española se hiciera con caracteres tales, que no tienen igual en la historia de otros pueblos, de otras monarquías y de otras restauraciones.

El dolor profundo y sincero que la muerte del malogrado Monarca produjo, tuvo un lenitivo: el de que los destinos de la nación y la custodia de los derechos de la Monarquía quedaran encomendados, en cumplimiento de la ley, a la Reina viuda, modelo de madres, dechado de virtudes y espejo de Reinas constitucionales.

En la Reina fundó desde luego la nación española sus esperanzas; y cuando el pueblo profanó, conmovido, el acto de apertura de las primeras Cortes de la Regencia, y vio aquella madre, joven y bella, cubierta de negras tocas, expresión externa de su dolor profundo por la muerte del Rey, rodeada de sus tiernos hijos, tuvo por intuición el convencimiento de que las glorias de la Monarquía tradicional española tenían en Doña Cristina de Hapsburgo una defensora y una continuadora digna de las tradiciones que, en nuestra patria, han dejado las damas que han ocupado el Trono ó que han ejercido la Regencia para bien de la nación.

En estos momentos, los que somos y hemos sido siempre monárquicos fervientes, creemos de nuestro deber elevar hasta el Trono, en el día del aniversario de la muerte del Rey don Alfonso XII, no solo el homenaje de nuestro respeto y de nuestra lealtad inquebrantable, sino la expresión de nuestra admiración para la augusta señora que dirige los destinos de la nación española, y que educa a sus augustos hijos dirigiendo sus inclinaciones y su inteligencia al amor a la patria que tanto les ama, y al respeto profundo a sus leyes y a sus libertades.

La ilustre Princesa que ha sabido hacer de su Palacio una fortaleza en cuyos muros se estrecha la calumnia, que debe a Dios tan raras condiciones de carácter y de prudencia, bien merece que con todo respeto se eleve hasta el alto lugar en que se halla colocada, al modesto y respetuoso aplauso que le dirigimos al conmemorar el tristísimo aniversario de la muerte de un Rey inolvidable.

Venga la Memoria

Los asuntos municipales y la Memoria del Sr. Dato continúan ocupando la atención de las gentes, y la impaciencia por conocer el trabajo del digno Subsecretario del Ministerio de la Gobernación es cada día más grande.
 Y no es, por esta vez, la promotora de tal impaciencia, la curiosidad insana de los que quieren conocerlo todo y de los que esperan que la Memoria ha de ser piedra de escándalo y origen de luchas entre los hombres políticos. Podría esta curiosidad tener una parte en los deseos de conocer el resultado de la visita a la Casa de la Villa; pero es indudable que hay razones poderosas para que se quiera conocer lo que es por dentro una administración municipal que no goza de la confianza del pueblo que administra, y que da a cada paso escenas tan poco edificantes como la que se produjo en la sesión anteaer celebrada.

Los mismos Concejales están interesados en que la Memoria se conozca en todas sus partes. La visita hecha al Ayuntamiento fue decretada en virtud de una Real orden que la opinión pública aplaudió, y que se fundaba en la necesidad de conocer por dentro y minuciosamente una administración y unos servicios, contra los cuales se había desencadenado la maledicencia.

Tienen, pues, derecho los Concejales a que se sepa la verdad; porque si por acaso hubieran sido administradores celosos, inteligentes, cumplidores de la ley y defensores de los intereses del Municipio, sería triste que se tardase en hacer pública su inocencia, y en darles una rehabilitación que los es tan precisa para poder seguir llevando con honor las varas y fajines, distintivos de su autoridad y de sus cargos.

Y si, como parece probable, resulta comprobado en la Memoria que en el Ayuntamiento se ha faltado a la ley, se han lesionado los intereses del Común y se ha prevaricado, la opinión pública tiene razón para pedir que, pronto, muy pronto se aplique el rigor de las leyes a los que hayan delinquido, sean los que fueren y tengan la filiación política que tuvieren.
 Por esto, y por la razón de que creemos que debe ser conocida la Memoria del Ayuntamiento

antes de que las Cortes reanuden sus tareas, nos atrevemos a esperar que la prensa ha de publicar muy pronto, al menos los hechos que resulten comprobados de la inspección practicada, dejando si se quiere, para que el Gobierno las resuelva y estudie con más serenidad de juicio, las conclusiones que se deducirán de las diligencias practicadas, y que deben concluir donde sean examinadas por los Tribunales de justicia que, en último término, han de entender en lo pasado, a juzgar por lo que los mismos Concejales dicen en las sesiones que celebran.

Pequeñeces

Hoy comenzamos esta sección de Pequeñeces con profunda pena y amargura en el alma, porque nuestro apreciable colega *El Correo* no dice ni una palabra en su Balance acerca del estado del tiempo.

¡Qué desdicha! ¡Hoy nos quedamos sin saber si el día de ayer ha sido hermoso ó feo, alegre ó triste, Becerra ó Pío Guillón!

Pero ya que no habla del tiempo, ni del espacio, nos dice el colega otras cosas muy sabrosas.

Punto y aparte.
 He aquí el puñado de consuelos que arroja *El Correo* sobre el país, en materia de economías:

«Para estos remedios económicos, sin embargo, no pueden ser lo mismo, aun conviniendo en una fórmula conforme lo cual no es posible, dada su disparidad de ideas, los conservadores que los liberales; porque un Gobierno gastado é impopular, en materia de economías, de tratados de comercio y de empréstitos, no puede despertar la propia confianza ni representar la misma fuerza que tendría un Gobierno simpático a la opinión y al capital.»

Este partido simpático debe ser el fusionista. Pues eche usted en el cocido dos onzas de simpatías.

Es decir, que todas las medidas salvadoras de los fusionistas, todo su programa económico y todos sus planes financieros se concentran en que ellos son simpáticos.

Y se lo llaman ellos. Pues matarán de hambre al país con muchísima simpatía, y se podrá decir de los liberales lo que decía el gitano:
 Mató a su pare y su mare, y todo lo hizo con gracia.

Dice *La Iberia*, que en algunas ocasiones resulta conspicua a la par que profunda:
 «Los republicanos se mueven mucho. Habían de unión a todo hablar. Y se presentan en todas partes con aire misterioso. Esta es la consecuencia natural de la política del Gobierno conservador.»

Gran responsabilidad debe caberle al Gobierno de que los republicanos tengan aire de misterio: el día menos pensado ponen el grito en el cielo, porque nuestro ilustre jefe permite que sople el céfiro.

Los republicanos se van a reunir para pactar las bases de una coalición sobre las del reconocimiento de las autonomías municipal y provincial y el reconocimiento de la necesidad de adoptar como procedimiento único el revolucionario.

Con tanto reconocimiento, ¿qué apostamos a que todo queda como está y los republicanos continúan dando material al Sr. Nakens para tratarlos a la baqueta en *El Motín*?

La Justicia, al ocuparse de la cuestión del pan, escribe:
 «Vista la desobediencia, ¿qué hace ahora el señor Marqués? Pues... dietar nuevas medidas que no se cumplan después.»

Lo cual es ya algo más que hacer versitos. Pormenores de la última sesión del Ayuntamiento, que sometemos a la consideración de los lectores.

Habla el señor Marqués de Cubas:
 «Yo firmé las listas de jornales la primera semana—dijo el Alcalde—porque, fiándome de quien no debí fiarme (el Sr. Aguilera), creí que las listas se ajustaban al presupuesto; después, cuando me enteré de que lo había hecho mal, di orden de abonar de mi peculio la cantidad mal pagada, pues fui culpable, por mi ignorancia, de aquel pago indebido, y me propuse cortar el abuso para lo sucesivo.
 Y no digo más, porque no soy hombre de oratoria, sino de corazón.»

Mistorias y cuentos

LAS DOS HERMANAS

La miseria, después de recorrer todos sus antrós, luego de desahogar aquí y allá sus tristes dones, había ido a descansar de las fatigas de su jornada en aquella pobre habitación sin luz, sin aire, sin calor y sin vida.

En el suelo, sobre un montón de mal hechas crines, una mujer joven aún, vestida con harapientas prendas, pálidos los mejillas, hinchados los ojos, contraídos los secos labios, parecía esperar, con temor y con ansia al mismo tiempo, el instante en que el destino implacable arrancara la última página del libro de su triste existencia.

Junto a aquel lecho miserable, recostado la primera caricia del sol que pugnaba por penetrar en la estancia, morceta a un estrecho agujero abierto en la pared, una joven, casi una niña, rubia como el oro, pálida y demacrada por los pesares, ayunos y vigiliias, llenos de ardientes lágrimas sus ojos de purísimo celeste, y muda de dolor y espanto contemplaba a través de su llanto aquel cuerpo inerte, insensible ya al dolor y a la vida, flotando en el espacio, refugiándose en los rincones, pero sin tratar de huir, la miseria, ese terrible fantasma, lanzando terribles carcajadas que, mezcladas con los ayes de la moribunda, los suspiros de su enfermera, el chisporroteo de la vela de sebo que se extingue, y el soplo del viento que, penetrando por el estrecho agujero abierto en la pared hace vacilar el débil techo que amenaza hundirse, formaban un conjunto tristísimo, una frase inspirada por el dolor y escrita en el pentágono de la miseria y de la muerte.

—Ven, hija mía, óyeme y no olvides mis palabras jamás,—murmuró, más bien que dijo, la enferma. Y durante un momento aquellos dos seres se confundieron en estrecho abrazo, y los labios de la moribunda, animados por la fiebre, se agitaron, dejando paso a algunas palabras, apenas articuladas.

Luego aquel cuerpo se desplomó sobre las crines, y su alma escapó por el agujero abierto en la pared, sin tropezar con la miseria, que el verla espirar fué a estrechar entre sus brazos a la pobre niña, como temerosa de que la muerte la arrebatara también aquella víctima.

—Ven, hija mía, óyeme y no olvides mis palabras jamás,—murmuró, más bien que dijo, la enferma. Y durante un momento aquellos dos seres se confundieron en estrecho abrazo, y los labios de la moribunda, animados por la fiebre, se agitaron, dejando paso a algunas palabras, apenas articuladas.

Luego aquel cuerpo se desplomó sobre las crines, y su alma escapó por el agujero abierto en la pared, sin tropezar con la miseria, que el verla espirar fué a estrechar entre sus brazos a la pobre niña, como temerosa de que la muerte la arrebatara también aquella víctima.

Unos hombres beodos y maldicientes que la miraron con codicia y que pronunciaron en su presencia palabras injuriosas para la pobre niña, se habían llevado a su madre. ¿A dónde? Allí, a la fosa común, donde les es negado a los pobres hasta la tierra ofrecida por el Eterno, donde los cadáveres se entierran en cadáveres, y donde yacen confundidas a centenares las víctimas del crimen con las de la miseria y la pobreza.

Horas y horas permaneció la niña contemplando el montón de crin, lecho montuoso, ya desierto, de su pobre madre. Sus ojos buscaban el cielo para impetrar la piedad divina, y solo lograban descubrir un débil resplandor del día a través de las grietas del techo. Hasta la oración salía temerosa de sus labios, porque tan apocado estaba su espíritu ante su propia miseria, ante su terrible infortunio, que parecía a la desvalida huérfana que era osado elevar hasta Dios el pensamiento.

Las horas se sucedieron; de nuevo las tinieblas de la noche desvanecieron el rayo de luz que penetraba por la ventana, y por aquella puerta, abierta aún, que había dado paso al cadáver, nadie entraba a consolarla, a ofrecerle un pedazo de pan que mitigase la fiebre del hambre que recorría sus venas.

Sin embargo, la joven no estaba sola. Unos brazos la estrechaban con fuerza; en su frente sentía el hálito de un ser invisible, y en sus oídos alguien murmuraba: «Eres mía, mía ¿Quién osará arrancarte de mis brazos?»

Era la Miseria, la Miseria que permanecía unida a la joven como el musgo a la piedra y el muerdago a la encina.

Permanecer en aquella estancia era caminar a la muerte. La joven no tenía derecho a disponer de una vida que Dios le había dado, que no le pertenecía; y reuniendo sus fuerzas, con paso vacilante, apoyada en la sucia barandilla de una estrecha escalera, logró llegar a la calle.

Entonces experimentó un gran consuelo; y la Miseria, que la seguía, hubo de hacer un gesto horrible. Ya que no pan, había hallado la infeliz aire para sus pulmones, y este hallazgo la prestaba fuerzas para caminar.

Su mano se tendió al transeúnte; pero la Miseria, que la seguía, gritaba a los que hacían ademán de socorrerla: «Detente; ¿no ves que es joven y puede trabajar? Y aquellos, convencidos, volvían al bolsillo la moneda, y la pobre niña seguía regando con sus lágrimas el suelo que pisaba su vacilante y torpe planta.

Rendida, estenuada, falta de alientos para proseguir su camino, la joven cayó en tierra; quiso levantarse, y sus piernas se negaron a sostenerla. Entonces sus ojos se elevaron al cielo y sus labios empezaron a murmurar una plegaria.

En aquel momento apareció ante la niña una visión hermosa. Era una mujer joven aún y bella; sus carnes estaban cubiertas de seda; en sus orejas lucían magníficas perlas; aprisionaban sus brazos ricas pulseras, y en sus dedos brillaban las más limpias piedras.

—Ven, niña, ven—dijo aquella visión.—Yo te conduciré al placer; vestiré tus carnes, te rodearé de lujo y comodidades; la vida será para tí un paraíso... Ven...
 —¿Quién eres?—preguntó temblando la joven.

—¡No me conoces! Yo soy...
 Y aquella mujer pronunció un nombre en el oído de la niña:
 «Las facciones de ésta se demudaron; tembló como la hoja del árbol tiembala al recibir las caricias del otoño... pero tenía hambre... y jerran tan hermosas las promesas de aquella mujer!»

—¡Vamos, soy tuya!—exclamó la joven incorporándose.
 —¡Ven, ven, no perdamos tiempo!—contestó la visión.

En aquel momento en los oídos de la infeliz niña resonó la voz de su madre moribunda y, livida de espanto, gritó:
 —¡No, no; quiero ser honrada, quiero obedecer a mi madre!

Entonces la Miseria enlazó entre sus brazos a la joven; la fiebre del hambre recorrió todo su ser, y...
 —¡Vamos, vamos!—gritó delirante.—¡Tengo hambre!...

Al día siguiente el ángel de la guardia se arrojaba por el lado, y la miseria y la prostitución se abrazaban satisfechas por el éxito alcanzado.

La ovación fallida

De improviso y de rondón llegó Sagasta en el tren, bajó del coche salón cruzó veloz el andén, y salió de la estación.

Al verle los empleados, no se conmovió ninguno; los amigos avisados le abrazaron de uno en uno, y se fueron consternados.

Al verle, dijo Aguilera:
 —¿Y la ovación preparada?
 Y él repuso:—No hagáis nada; para la ocasión primera la guardáis embotellada.

—Sin embargo, os felicito por el celo que mostráis.
 —Pero, la ovación... repito...
 —¡Qué demonio! Se la daís a mi yerno, ó a Pepito.

Me van a temar el pelo con la ovación trasnochada. Basta de tanto camelo. Aquí no ha pasado nada: cada olivo a su mochnelo.

—Después de esto le llamó don Venancio, hombre de peso, y de este modo le habló:
 —¿Cómo tienes el divieso?
 —Pablo Cruz lo reventó.

Me dió ganas de llorar al mirarle en tal aprieto; pues decía sin cesar:
 —«Señor, tanto te respeto que no te puedo apretar.»

—¡Gran servicio!...
 —Sí, señor.
 —De Pablo Cruz, ¿quién creyera tan señalado favor?
 Es mayor, mucho mayor que los que me hace Aguilera.

A todos nos tiene fritos con tanto y tanto jaleo; yo no quiero jaleitos, pues yo tan solo deseo más turrón y menos gritos.

Precisamente por eso de incógnito me he venido; además, yo te confieso que temo que algún perdido exclame: ¡Viva el divieso!

A Gamazo no he de hablar, no quiero darle las manos; pues me da miedo pensar que tengo que saludar al protector de los granos.

Temo verme en su presencia, pues me dirá muy formal que, de Pablo la violencia, causa trueva disidencia al partido liberal.

De esto, nada más, habló el señor Sagasta anoche. De todos se despidió; con Pablo Cruz subió a un coche, miró al soslayo y partió.

El Ministro de Estado, señor Duque de Toldán, no pudo asistir por continuar enfermo. El ilustre jefe del Gobierno, Sr. Canovas del Castillo, habló en primer término, según costumbre, de los acontecimientos que en el orden político registra la crónica exterior, fijándose particularmente en la cuestión de Panamá, que hoy ocupa la atención de Francia, y en el discurso pronunciado en el Reichstag por el Canciller Caprivi, en favor del aumento del ejército.

A continuación enteró a S. M. del antusista recibimiento hecho en Portugal a los Reyes D. Carlos y deña Amelia, al regreso de su viaje a esta corte, y comentó las corrientes de simpatía, cada vez más acentuadas, en los Estados ibero-americanos hacia España.

Encareció la importancia de los Congresos celebrados con motivo del cuarto Centenario del descubrimiento de América, en los cuales, además de haberse sellado los vínculos de amistad entre americanos y españoles, se han fijado las bases de grandes progresos para un porvenir no lejano.

En otro orden de asuntos, el Presidente de Consejo hizo una exposición detallada del estado de la Administración pública y de los proyectos que acerca de la misma ha de someter al Gobierno a la deliberación y aprobación de las Cortes.

Los consejeros responsables convinieron en la necesidad de continuar la campaña relacionada con la cuestión económica y seguir discutiendo el proyecto de ley que aumenta en un 12 por 100 las tarifas de ferrocarriles.

Para renovar la ley de tesorería y pagar los 165 millones que vencen en Junio, presentará inmediatamente el Gobierno a las Cortes un proyecto de ley de Hacienda relativo al régimen del Tesoro, a partir del comienzo del próximo año económico.

El antiguo proyecto de ley referente al empréstito caducará, por hallarse embobido en el que el Gobierno presentará a la deliberación del Congreso, tan pronto como las Cortes reúnan sus tareas.

También abriga el propósito el Gobierno de que sean convertidos en leyes todos los proyectos que quedaron pendientes de discusión en el último período parlamentario; entre ellos el relativo a las reformas de Gracia y Justicia.

El señor Ministro de la Guerra manifestó que tiene ultimado el proyecto de ley de división territorial para leerlo en las Cortes, y expuso las condiciones del proyecto de contrato para adquirir nuevo armamento con destino a la infantería.

Convencido el Gobierno de que el fusil que hoy usa dicha arma no se ajusta a las exigencias de la guerra moderna, y teniendo en cuenta que, según las experiencias hechas, resulta ser el fusil Mauser adoptado en Alemania, Bélgica, Turquía y República Argentina, y pendiente de ensayo en otros países, el que mejores condiciones reúne, ha acordado dotar al ejército español con el armamento de dicho modelo.

El referido fusil tiene siete milímetros de calibre y llevará el nombre de «Mauser español», por ser varias las modificaciones en él hechas, comparado con el primitivo modelo y con el que hoy usan las citadas naciones.

Según el acuerdo tomado ayer, en breve plazo el ejército podrá contar con 70.000 fusiles para la infantería, 5.000 carabinas para la caballería, 18 millones de cartuchos y la maquinaria necesaria a la fabricación de la pólvora sin humo y del nuevo armamento en Oviedo y Toledo.

Para la adquisición de estos importantísimos elementos de guerra, el Gobierno no pedirá a las Cortes crédito alguno extraordinario. A estas necesidades aplicará el Ministro la parte del anticipo de 16 millones de pesetas, hecho por el banco de España a su departamento, que ha venido reservando en previsión de tales gastos; el producto de la venta de material de artillería y el del material cedido al Ministerio de Ultramar, cuyo importe ha de reintegrarse al presupuesto de Guerra; recursos que en conjunto componen próximamente la suma de 11 millones.

El Ministro de Marina anunció a su vez que presentará a la deliberación del Parlamento dos proyectos aprobados por el Consejo Superior del ramo, sobre reclutamiento y reorganización de las plantillas y otros de menos importancia.

S. M. la Reina manifestó a los Ministros sus elevados sentimientos de clemencia en favor de los reos condenados a muerte por asesinato del Sr. Conesa. El Gobierno aconsejó a la augusta señora el indulto de la viuda del interfecto, Carmen Martínez, deplorando que no se pudiera hacer extensiva la gracia a los otros dos, no obstante que los humanitarios sentimientos del Consejo coinciden con los de S. M.

Sólo el Ministro de Fomento llevó decretos a la firma de la Reina, que aprobó los siguientes:
 Dos relativos a carreteras; un reconociendo los derechos de los doctores a intervenir en los exámenes de alumnos de colegios privados, y otro exigiendo el título académico a los profesores y directores de los colegios incorporados a los Institutos.

El discurso del Sr. Canalejas

La curiosidad que mostraban ciertas gentes por saber en qué quedaba la frasecilla de *cuéste lo que cuéste*, no tiene ya razón de ser, conocidos,

Consejo de Ministros

A las once de la mañana comenzó ayer el Consejo que los Ministros celebraron en Palacio, bajo la presidencia de S. M. la Reina.

como son, los términos del discurso del ex ministro fusionista. Parécenos que las frases auténticas del Sr. Canalejas no alteran en lo más mínimo el pensamiento atribuido al antiguo amigo del Sr. Martos en aquella reseña de la prensa que tanto se ha criticado de falta de veracidad ó exactitud.

Queda en la nueva confección del discurso el *cuanto le que cueste*, y queda esta idea verdaderamente sustanciosa en cuanto se refiere á la petición de sacrificios al país... pero todos aquellos que el país generosamente viene soportando y que RACIONALMENTE PUEDE SOPORTAR...

Bien claro deja ver en estas palabras el ex Ministro fusionista, no sólo que subsistirán los actuales sacrificios del país cuando sean Poderes los fusionistas, sino que es muy posible que se impongan otros nuevos, que ya el Sr. Canalejas admite en principio que puede el país soportarlos.

He aquí la carta que publica *El Heraldo* del Sr. Canalejas y los párrafos más salientes del discurso:

«... Envío el discurso tan comentado con mala voluntad por los que no lo conciben, y tan bondadosamente aplaudido por los que lo oyeron.

«Vamos a publicarlo dentro de unos días, con todos los demás; pero en vista de tantas maldicias no negué las cuartillas á los periódicos que me las pidieron.

«Queda lo que he dicho todo como lo pronuncié; pero todo, no más frases aisladas, maliciosamente.

«No hablé yo de elevar el contingente, ni de subir los sueldos, ni de quitar el *tapón*, ni de nada que no fuese el interés público: *cueste lo que cueste*, no es sólo dinero, sino resistencias, escuadra, etcétera. Invocué el respeto á las fuerzas del país, y sobre todo, hablé del interés total de la nación, no del de una clase, hablando como patriota, no como político de partido.

«En fin, lea usted si tiene tiempo esos renglones. Como yo no hice un discurso de efecto y creí que pasaría desapercibido por lo modesto y desaliñado, de nada quisiera que se hablase de mi pobre improvisación; pero por si insisten en traerme y llevarme, bueno es que amigos tan leales conozcan mis palabras...»

«Tengo por evidente que nadie en este Congreso de soldados valerosos, que son al par seducidos pensadores, sueña con una política de conquistas y aventuras; como creo que nadie fuera de aquí proclamará el peligroso retraimiento y la humillante debilidad, precursora de la decadencia. Siendo la neutralidad la abstención en los conflictos ajenos, no puede confundirse con el retraimiento de la defensa de los intereses propios.»

«La abstención no esflaca á los débiles: allá van donde el impulso de los fuertes los llevan, y los pueblos neutrales, aun aquellos garantidos por pactos escritos ó por el equilibrio europeo, sólo pueden faltar eficazmente en Dios y en su espada. La garantía prometida á Dinamarca, la integridad asegurada al Imperio otomano, no impidieron á Prusia apoderarse del Schleswig y de Holstein, ni al Congreso de Berlín limitar las posesiones europeas de Turquía, sancionando las conquistas rusas en Asia; asegurada la neutralidad de la República de Croacia, forma hoy parte integrante del Imperio austro-húngaro; el Emperador de Rusia asiste al lanzamiento de acorazados en la rada de Sebastopol, á pesar de que no hace tanto tiempo se prohibió perpetuamente al pabellón de guerra ruso el acceso á las aguas y puerto del Mar Negro.»

«Profeso, pues, señores, el concepto de que, como las aguas que se estancan, también se descomponen las naciones que se aíslan; entiendo que si las aventuras deben ser condenadas, no sientan bien en pueblos generosos las flaquezas. No concibo naciones sistemáticamente neutrales, dada la solidaridad de los intereses que ligan á unos pueblos y los antagonismos que separan á otros.»

«Entiendo que, tratándose de una nación que puede parecer por otra más activa, desdeñada, no cabe fiar en una neutralidad anémica y sistemática, sino en la neutralidad armada, viril y energética, y esa neutralidad sólo se asegura robusteciendo nuestros elementos militares y acrecentando nuestras energías defensivas, *cueste lo que cueste*. (Grandes aplausos.)

«Claro está, señores, que es la nación española, que es nuestra amada patria, con sus desgracias ó sus prosperidades, con sus miserias ó sus riquezas, la que ha de organizar y mantener ese poder defensivo.

«Nadie puede pedir imposibles; fuera temerario exigir al país sacrificios incompatibles con sus fuerzas; pero todos aquellos que el país generosamente viene soportando y que racionalmente pueda soportar, todos esos hay que emplearlos fructuosamente en la defensa y en el engrandecimiento de la patria. (Bien, bien.)

«Sólo los enemigos del orden social pueden considerar al ejército como una carga soportada á disgusto, consentida por fuerza, como un organismo parasitario, en suma, dentro de la vida nacional. Lejos de eso, el país ve en el ejército la personificación de su fuerza, y es por la nación entera estimado y querido, por ser el organismo que pone todo, sin limitación alguna, al servicio de la patria. Sin esta estimación, sin este concurso viril, serían, señores, inútiles todos nuestros esfuerzos. Vosotros sois los directores, los consejeros, los primates de la familia militar; los hijos de nuestro noble pueblo, los recursos del laborioso contribuyente ofrecen los elementos en que ha de asentarse vuestra organización y nuestro prestigio.

«Los pueblos libres y cultos se envanece de los grandes pensadores que ilustran su conciencia; de los artistas que embellecen sus sentimientos; de los hombres públicos que educan y dirigen su voluntad, y considerando que son dentro y fuera del territorio nacional honra y gloria de la patria, los respetamos y enaltecemos.

«Así, señores, bien puede decirse, sin tocar en los límites de la lisonja, que merecéis los respetos más sinceros y los afectos más puros de la nación, la cual toda os estima por igual, porque vuestros deberes os alejan de las luchas políticas encendidas por nuestras pasiones; porque la autoridad de vuestro oficio os priva de los provechos materiales que son el premio de otras profesiones; porque vosotros veis interrumpidas frecuentemente por la dura ley de vuestro servicio, los tranquilos gozos y las placidas dichas del hogar.»

«No me acordó cuando oigo hablar de pre-

supuestos de la paz, en un ejército que actualmente no tiene organizadas para la guerra ni sus tropas activas, ni sus tropas de reserva.

El Sr. Castelar, en su artículo, habla de subir al mayor número las reservas sedentarias: ¿es que cree que el tener organizadas unas reservas numerosas no cuesta dinero, mucho dinero? ¿Y cómo se nutren las reservas, sino pasando antes los soldados por el activo el tiempo suficiente para que puedan ser útiles cuando la patria necesite sus servicios?

Por lo demás, hay en todo esto una cosa que no me explico, que me parece rara, muy rara, y es que para dificultar la entrada del partido liberal en el poder, trazándole, para cuando llegue, éstos ó los otros programas, se empleen ó gasten la actividad y racionales que no se gastan si se emplean para combatir al partido conservador, á impedirle que aumente el presupuesto, como lo viene aumentando, en forma que hoy tal vez no puedan ya hacerse economías, que eran posibles hace dos años.»

Uno de los redactores de nuestro estimado colega *El Heraldo* de Madrid ha celebrado una *interview* con el exministro Sr. Bermúdez Reina, y en esta conferencia, según podrán ver nuestros lectores, ha confirmado el General lo que más arriba publicamos.

«Cuando el voto particular á los presupuestos, dice el General, hecho por los liberales, yo dije que si eran absolutamente necesarias las economías en el presupuesto general en la cantidad fija que se indicaba, no sería el ejército el menos patriótico; y que repartidas aquellas en prudente prorrateo entre todos los Ministerios, el de la Guerra podría contribuir con su óbolo al sacrificio nacional.

Pero de entonces acá, añade el Sr. Bermúdez Reina, se han hecho en aquel departamento tales cosas y aumentos, que llevan ya el sello de derechos adquiridos, que no puedo menos de declarar hoy con dolor que es absolutamente imposible hacer en el presupuesto del Ministerio de la Guerra economía alguna.

«Este es el detalle que no ha estudiado el señor Castelar, y que ha debido tener muy en cuenta antes de lanzar ideas tan atrevidas, y que han de hacer mucho daño, por lo mismo que son muy simpáticas al contribuyente.

«Por qué el Sr. Castelar, con su autoridad, no ha atajado á tiempo el trabajo de aumento del presupuesto ó inversión de fondos que resultarán en menos mañana, que vienen haciendo los conservadores y que hará imposible la gestión de los sucesores, aun en los moldes actuales de presupuesto? Algo más práctico hubiera sido esto: así se habría evitado un mal que será incurable en algunos años, á pesar de los buenos deseos del Sr. Castelar, que, después de todo, son los de todos los que nos tenemos por patriotas.»

Nuestros telegramas

Berlin 24.—Continuando su discurso el Canciller Caprivi, en la apertura del Parlamento alemán, dijo que Prusia sigue dando gran impulso á sus armamentos militares: añadió que esta situación no puede inquietar á nadie en la actualidad, pero indicó que un día podría llegar á ser peligrosa.

Reconoció que existe una incontestable aproximación entre Rusia y Francia, y que si Rusia llegase á declarar la guerra, entonces la alianza francesa sería un hecho, cosa que no se atreve á decir lo mismo en el caso contrario de que Francia fuese la agresora.

El discurso del Canciller Caprivi ha sido acogido con mucha frialdad y considerado como muy poco concluyente.

El entierro de un suicida.
Paris 24.—Los despachos de Beauvais dan cuenta del entierro del Barón de Reinach.

Dicen que el carro fúnebre iba seguido de unos treinta coches, ocupados por la familia del difunto, varios Diputados y un rabino israelita.

Un gran número de curiosos acompañaron al cortejo fúnebre hasta Novillers, donde fué enterrado el cadáver.

Según se asegura, el Sr. Humbert ha sido nombrado administrador provisional de los bienes que pertenecían al Barón Reinach.

Consejo de guerra.
Paris 24.—El Consejo de guerra de Túnez ha condenado á reclusión perpetua y degradación militar á 13 soldados del regimiento de tiradores por el delito de robos nocturnos cometidos en la ciudad.

Un sargento indígena, cómplice de dichos robos, ha sido también degradado y condenado á siete años de presidio.

La entrada de los franceses en Dahomey.
Paris 24.—Un telegrama del General Dods, fechado en Abomey el 18 del actual, confirma la toma y entrada de las tropas francesas en dicha capital el día 17.

Añade que el Rey Behanzin apeló á la fuga, incendiando antes todos sus palacios y marchando hacia el Norte de Abomey con los restos de su ejército.

El General Dods termina sus despachos diciendo que adoptará las medidas conducentes para la completa ocupación del territorio de Dahomey.

La expedición al Congo.
Bruselas 24.—Después de año y medio sin noticias de la expedición que mandó Del Comuna al interior del Congo, organizada por la Compañía del Kalanga, ésta ha recibido, de la Sociedad antiesclavista de Bélgica, un despacho de Zanzibar anunciando que dicha expedición llegó á Mpala el 20 de Agosto último.

Una opinión sobre el «Silver bill».
Nueva York 24.—El Senador Sr. Sherman, interrogado por algunos periodistas, se ha declarado favorable al mantenimiento de la actual ley sobre la plata, excepto en lo referente á la cláusula que autoriza la compra de lingotes por cuenta del Gobierno.

Censura á un Diputado francés.
Viena 24.—La Cámara de Diputados aprobó, por 155 votos contra 104, una proposición de censura al Diputado Sr. Menger por las palabras ofensivas que pronunció contra el partido cheque, en la última sesión.

Muerte de un Obispo.
Paris 24.—Los despachos de Roma anuncian el fallecimiento de monseñor Sinistri, Prefecto de ceremonias pontificias, y que estaba indicado para la dignidad de Cardenal.

Vejeaciones de los católicos en Servia.
Paris 24.—Los periódicos católicos se quejan de las vejeaciones de que son objeto sus correligionarios en Servia, á pesar de que se les han tratado garantizando la libertad religiosa. El clero católico hace una guerra á todo trance á los católicos, sin duda á consecuencia de los progresos que obtiene de día en día el catolicismo en Servia.

El Congreso socialista en Berlin.
Paris 24.—Las correspondencias de Berlin, hablando del Congreso socialista celebrado en aquella capital, dicen que el elemento moderado ha llegado á imponerse sobre los radicales, lo cual constituye un verdadero peligro, que la burguesía debe tener en cuenta, porque es mucho más fácil combatir las ideas exageradas de los avanzados y de los anarquistas, que

los procedimientos que emplea el elemento templado.

Notas de la Comisión parlamentaria francesa.

Paris 24.—Constituida la Comisión parlamentaria que ha de informar sobre el canal de Panamá, se suscitó las siguientes cuestiones: «¿Cuáles son los poderes de la Comisión? ¿Podrá inspeccionar los libros de la Compañía y estar testigos? En caso de negativa, ¿qué medios tendrá para ejercer su acción? ¿Será preciso una ley especial que le otorgue á la Comisión, invistiéndola de atribuciones propias de los Jueces de instrucción? ¿Puede el poder legislativo inmiscuirse en funciones propias del poder judicial? Si así se hace, ¿justificará el Senado esta irregularidad?»

Entretanto, algunos funcionarios públicos acusados por la prensa boulangera y radical, con motivo de la cuestión de Panamá, piden autorización al Gobierno para llevar á sus detractores ante los Tribunales, por injuria y calumnia.—*Fabra.*

Notas municipales

Desde hoy los Tenientes de Alcalde darán principio al reposo del pan en las tabernas. El señor Alcalde ha ordenado que, en vez de pagar las faltas que se encuentren en el reposo del pan en las Tenencias de Alcaldía, se pase á los Juzgados municipales.

Esta vez, como se ve, va de veras. Ayer tarde visitó al señor Alcalde una Comisión del barrio de Argüelles, presidida por el Sr. Casuso, para rogarle que se proceda al derribo de los desmontes que rodean el Frontón de Fiesta Alegre.

La Comisión de festejos se reunió ayer tarde, á fin de legalizar los gastos hechos por el Municipio con motivo de las fiestas del Centenario, y propuso al Alcalde dadas las órdenes de pago correspondientes.

También se reunió la Comisión de Obras. A consecuencia de haber presentado ayer 17 Concejales (según preceptúa la ley) una proposición pidiendo que se verifique sesión lo antes posible, á fin de discutir las dos proposiciones que anteaayer quedaron sobre la Mesa, hoy viernes celebrará sesión extraordinaria el Ayuntamiento.

Habiendo llegado á conocimiento del señor Marqués de Cubas que varios vigilantes de Consumos no tenían carabina y capote, y que otros, que han sido declarados cesantes, no han hecho entrega de los objetos antes indicados, ha mandado se abra una información para averiguar lo que haya de cierto en la referida denuncia.

Se decía ayer en el Ayuntamiento que al cargo de Secretario del Municipio se le señalará el sueldo de 10.000 pesetas, y no de 9.000 como se ha dicho.

Para ese puesto sigue indicando al Abogado del Estado D. Federico Arriaga.

Desde esta fecha al 22 de Diciembre próximo se procederá á la cobranza del arbitrio sobre carruajes de lujo correspondiente al año económico actual de 1892 á 93. Transcurrido dicho plazo, podrán los interesados verificar el pago sin recargo alguno hasta el día 31 del mes citado en los domicilios de los recaudadores municipales que se expresan á continuación:

Districtos de Palacio, Centro, Inclusa y Latina: D. Diego Ibáñez, calle de San Bernardo, 58, segundo derecha.

Idem del Congreso y Hospital: D. Antonio Paz, Travesía del Pácar, núm. 5, segundo.

Idem de Buenavista: D. Félix López, calle de Lavapiés, 54, segundo, centro.

Idem de la Universidad, Hospicio y Audiencia: D. Angel Alonso, calle del Ave-Maria, 33, bajo.

La Comisión de Policía urbana ha encargado de la redacción de los pliegos de condiciones para el arriendo del servicio de limpiezas y riegos, al Concejal Sr. Néstor Sampedro, director del servicio hasta hace pocos días.

El arriendo se hará dividiendo á Madrid en cuatro zonas, y en el contrato se incluirá el gasto de personal.

Los reos de Conesa

Telegrafían de Zaragoza á un colega lo siguiente:

Zaragoza 24 (10:35 A.M.)—Se ha tenido noticia de que en el Consejo de Ministros de hoy jueves se revisará de nuevo el expediente de indulto á favor de los condenados por el asesinato de Conesa, y á medida que pasa el tiempo, se va perdiendo la esperanza de que la resolución del Gobierno sea favorable, al menos para todos, pues respecto á Carmen Martínez se sigue creyendo que pueda alcanzarse la misericordia de la Reina.

Créese que mañana serán puestos los reos en capilla.

El Presidente de la Audiencia parece ser que ha consultado con el verdugo para ver si podría verificar las ejecuciones.

Habiéndose dado las oportunas órdenes, se dice que se espera al verdugo de Barcelona para caso de necesidad.

El verdugo de Zaragoza se llama José González, es delgado, bajo de estatura, y su descendencia es de verdugos. Hace veintidós años ejerce su oficio, y hace seis meses se casó con una linda joven de veinte años.

Por lo que ha dicho, oída grandemente los delitos que se cometen por inmundicia conyugal.

En caso de que fuera denegado el indulto, se habilitarán dos capillas, una para Carmen y la otra para Aragónés y Ballado.

La consternación es grande; muchísimas familias piensan abandonar la población el día en que hayan de ser ejecutados los reos.

Se acaban de dar las órdenes necesarias para que mañana sean puestos en capilla los reos por el crimen de Conesa.

La noticia, como todas las desagradables, circuló viciadamente por toda la población, causando grandísima impresión.

Mañana comunicaré más noticias sobre todo lo ocurrido.»

Jornada de ocho horas

En un Congreso organizado en Niorts por los empleados de ferrocarriles, se han votado y aprobado las condiciones siguientes:

Reducir el trabajo á ocho horas diarias, y fijar como minimum de sueldo 6 jornal el de 1.200 francos anuales.

Para los obreros de tracción, el sueldo diario no podrá ser menor de cuatro francos y medio, y para los encargados de maniobras tres y medio.

Las Compañías quedarán obligadas á hacer anticipos cada dos años de 150 francos para los empleados cuyo sueldo no exceda de 1.200, y de 300 francos á los empleados de mayor categoría.

Se acordó pedir la supresión de toda clase de gratificaciones, y que los fondos destinados á este fin ingresen en las Cajas de ahorros de las Compañías, cuyos reglamentos serán reformados.

Por último, se aprobó por unanimidad dirigir una protesta contra la circular del Gobierno, que fija en doce horas diarias el trabajo de los empleados y obreros de los ferrocarriles.

El periódico profesional *El Agente Ferroviario Español*, que no está conforme con las con-

clusiones admitidas por el Congreso, escribe lo siguiente:

«¡Ocho horas de trabajo! Pues entonces, ¿qué trabajo habría de prestar cualquier agente de los servicios activos? (Movimiento, tracción y vías y obras.) Sería, no bufo, sino hasta ridículo en su grado, que un maquinista, un jefe de tren, un jefe de estación, un telegrafista, un factor, etc., etc., llegasen en un tren los primeros, reloj en mano, y al cumplir las ocho horas de su trabajo dejaran en la mitad del camino el convoy, y por su parte los empleados de estaciones carraresas éstas antes de llegar aquéllas; en una palabra, con tal estado de cosas se llegaría irremisiblemente á la Babel ferrocarrilera. Así, pues, la conclusión á que venimos refiriéndonos es inaceptable y fuera de lugar.»

En la capilla de Palacio

Ayer tarde se celebraron en la capilla del regio Alcázar solemnes vísperas por el eterno descanso de nuestro malogrado Monarca. Su Majestad el Rey D. Alfonso XII (q. e. p. d.)

Con acompañamiento de orquesta, se cantó el Oficio de difuntos, del maestro Esclava.

Concurrieron á las vísperas los grandes de España: Conde de Aguilar de Inestillas; Duques de la Torre, Tamames, Seo de Urgel, Ahumada, Medina de Rioseco, Almenara, Béjar, Infantado y Bailén, y los Marqueses de Bedmar, Sotomayor, Quintanar y Mondéjar.

Las damas de S. M., señoras Condesas de Sástago y Superunda; Duquesas de Medina Sidonia y de Medina de Rioseco, y las Marquesas de Sanfelices y Mondéjar asistieron al acto religioso, ocupando una tribuna baja lateral.

En el Instituto de Alfonso XII

El Sr. Solar, Ministro del Perú, y los Delegados de Portugal, Ecuador y Guatemala, visitaron ayer tarde, invitados por la Asociación de Agricultores de España, todas las dependencias del Instituto de Alfonso XII.

Los visitantes fueron acompañados por el Presidente de la Asociación y Gobernador civil, Sr. Cárdenas; el Director general de Agricultura, señor Vizconde de Irueste; el del referido Instituto, Sr. Arce; los Diputados y profesores del mismo, Sres. Allende Salazar, Alonso Martínez, Bayo, Espejo, López Martínez, Tró, Marqués de Reinosa, Chavarri, Alvaro, Abela, Orellana y Sánchez (D. Simón).

Los invitados, después que recorrieron la notable Escuela de Agricultura, fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Una Casa de Socorro

La Casa de Socorro del distrito de Buenavista, que ha poco tiempo se trasladó á la magnífica casa núm. 35 de la calle de la Reina, será inaugurada por S. M. la Reina Regente muy en breve.

Hemos visitado este establecimiento de Beneficencia, y no podemos decir más que, entre todas las Casas de Socorro de esta capital, la del distrito de Buenavista es la mejor, por las buenas condiciones con que se ha establecido y por contar con un servicio técnico y administrativo inmejorable.

Dicha casa posee espaciosas salas para la cura de los enfermos; un hermoso salón de sesiones, llamado sala de juntas; un gabinete de operaciones de cirugía; otro para las enfermedades de la vista, del oído y de la garganta; un almacén de ropas para los pobres del distrito, y una bien acondicionada enfermería para los heridos que, necesitando una asistencia inmediata, quisiéranse allí para evitar graves consecuencias al enfermo.

El servicio facultativo consta del jefe-médico, D. José Alcon; de 13 médicos numerarios, 15 supernumerarios y dos practicantes, y el administrativo, de cuya sección es jefe el laborioso jefe D. Joaquín Mariat, no puede hallarse mejor dispuesto para que la citada casa de Beneficencia se encuentre en condiciones tan aceptables y dignas de todo elogio.

Tribunales

El crimen de la calle de Botzaris, en Paris, que recordarán nuestros lectores, acaba de dar lugar á un incidente curioso, bien que probablemente no señalará una pista definitiva para el descubrimiento de los criminales.

Un individuo se presentó anteaayer por la tarde al Comisario de la calle del Monte-Thabor, y declaró que iba para que le prendiesen, por ser él el asesino de la mujer descañonada.

El declarante tiene, según confesión propia, cincuenta años de edad, y parece disfrutar plenamente de sus facultades intelectuales.

Fuó registrado, encontrándose un número del periódico anarquista *La Revolución*, una fotografía de mujer y otra fotografía del sargento Komorin, víctima de la explosión de la calle de Bons-Enfants.

No llevaba papel alguno que identificara su personalidad, no respondiendo él á ninguna de las preguntas que se le hicieron para conocer su nombre.

Entre el fondo de su sombrero se ha encontrado un mechón de cabellos atados con una cinta azul.

«¡Son los cabellos de la víctima!» exclamó conmovido.

También en el sombrero llevaba una sierra pequeña, con la cual asegura haber metido á su víctima.

Ha ingresado en el Depósito, y M. Gorón se ha encargado de identificar la personalidad del preso, bien que creyendo que se trata sólo de un pobre loco, y no de un terrible asesino, según él se presenta, diciendo:

«Soy un vengador.

El crimen de Gandia.
Fué en Gandia, allá por Enero último, suceso muy referido y comentado.

A la puerta de la casa de D. Julio Planes se había perpetrado un crimen... Uno de tantos preparados en un instante y realizados en menos tiempo aún del que para prepararlo se necesita.

Un crimen en que juegan pasiones humanas, quizás los celos, agudizados por las vehemencias de un temperamento fácilmente excitable.

Viénta María Bohigues y Manuel Sánchez Vila constituirán un matrimonio convencional, sin la sanción de la Iglesia ni la del Código civil. Un día, aquel día del pasado Enero que será memorable en Gandia, Sánchez mató á su compañera de lecho y hogar. En el cuerpo de María, tantas veces acariciado, se hundió, rápida y fría, la penetrante hoja de una navaja.

María cayó exánime. Manuel fué preso. Este sencillo drama tuvo anteaayer su obligado epílogo en la Audiencia de lo criminal de Valencia.

El Fiscal calificó el hecho de asesinato. El Jurado, no sabemos si más justiciero, pero si más benigno, no apreció la agravante de alevosía, y Sánchez fué condenado á doce años y un día de reclusión, accesorias, gastos y 2.000 pesetas de indemnización á la familia de la víctima.

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real orden resolviendo que los empleados procedentes del Ejército, nombrados á propuesta de la Junta calificadora, no tienen derecho á hacer reclamación alguna con motivo de las cesantías de que han sido objeto por las economías introducidas en los presupuestos, y más que expresa.

—Reales decretos decidiendo competencias.

Noticias diversas

La enfermedad que hace algún tiempo viene padeciendo una hija del Sr. Gamazo, interesante niña de ocho años; que es la delicia de sus padres, se agrava ayer en términos aconsejaron que administrarle los últimos Sacramentos.

Desearnos el restablecimiento de la enferma.

Sindicato de anunciantes.

Conforme estaba anunciado, se han reunido los principales anunciantes de España con el propósito de constituirse en Asociación mutua y cooperativa de publicidad.

Expusose el pensamiento y se nombró una Comisión de 15 individuos, la que á su vez designó una ponencia de tres para que redactase el oportuno reglamento, que deberá discutirse y aprobarse el sábado próximo.

Continúan recibiendo adhesiones de los anunciantes de Madrid y provincias, en la calle del Príncipe, 39, principal, á nombre de don Germán Sánchez Gómez.

Donativos.

Se han distribuido en las parroquias de Granada las 15.000 pesetas donadas por S. M. la Reina Regente á los pobres de aquella capital.

De la distribución levantó acta el Notario del Municipio D. Abelardo Martínez, consignándose también las partidas destinadas á los establecimientos benéficos.

Las 10.000 pesetas que los Reyes de Portugal dejaron para los pobres, han sido distribuidas por el Gobernador civil, en la forma siguiente: 780 en socorros de seis pesetas, y 1.908 en cantidades de 2,50 pesetas.

Ayer tarde fué recibido en Audiencia particular por la Infanta Isabel, el Diputado por la circunscripción de Zaragoza, D. Tomás Castellanos, que ha hecho entrega á S. A. de una artística placa de plata oxidada para colocar en el pedestal de la Virgen del Pilar, y que el partido conservador regaló á la Infanta Isabel durante su estancia en Zaragoza.

Sobre la placa se ha grabado la siguiente inscripción: A. S. A. R. doña María Isabel de Borbón, en testimonio de lo que Zaragoza agradece y estima su visita, el partido liberal-conservador de esta ciudad, 21 Octubre 1892.

Han sido nombrados Gentiles hombres de cámara con ejercicio, el señor Marqués de la Mesa de Asta y el Alcalde de los Reales alcázares de Sevilla, señor Marqués de Irún.

Noticias de Marina.

Ayer salieron: De Cádiz para Liverpool el vapor *Moratin*; para Vigo el *Cifuentes*; para Algeciras el *Jamés*; para el Havre el *Ville d'Anvers*; de Vigo para Burdeos el inglés *Sovate*; para Cádiz la *Cartuja*; para Málaga el *Turra*; de Tángar para Cádiz el *Mogador*; de Gibraltar para Cádiz el *Pélagos*; de Barcelona para Palma el *Cataluña*, y de Santander para Puerto Rico el *Rita*.

En Alencia ha entrado, procedente de Barcelona, el *Nuevo Mahónés*.

De Real orden comunicada por el Ministro de la Guerra á los cuerpos de la guarnición en Madrid, se ha hecho saber á éstos lo complacido que ha quedado el Rey D. Carlos de Portugal de las maniobras militares.

Centro Gallego.

Hasta el día 30 de este mes se admiten adhesiones para contribuir á la instalación del Centro Gallego.

Los establecimientos y casas donde pueden inscribirse los naturales de Galicia que no lo hayan hecho hasta ahora, son los siguientes: Congreso.—D. Venancio Vázquez, Cuatro Calles.

Inclusa.—D. Francisco Castrillón, Mesón de Paredes, 73, talana.

Palacio.—D. Domingo Rodríguez, San Cipriano, 4, talana.

Hospicio.—D. Francisco Vázquez, Fuencarral, 60, tienda.

Latina.—D. Andrés Barros Louzao, Carrera de San Francisco, 9, café.

Universidad.—D. Tomás Poll, Malasaña, 16, talana.

Centro.—D. José Leirado, Tratuán, 25, tienda de vinos.

Se dice que el concurso no acudirá más que dos casas: la anteriormente citada y otra extranjera, que no tardará en presentar al Ministro la correspondiente Memoria.

El General Dabán, que se halla en Valencia ejerciendo su cargo de Capitán general, ha recibido un telegrama de felicitación del señor Ministro de la Guerra, participándole que Su Majestad la Reina había ya firmado su nombramiento de Comandante general de Puerto Rico.

El Sr. Dabán saldrá de Valencia el domingo próximo con su distinguida familia, encargándose del despacho de los asuntos de la Capitania general el Gobernador militar Sr. Moino.

La Secretaría del Congreso pedagógico nos trae excitados a todos los oradores que tomaron parte en las discusiones públicas de la última Asamblea (desde el 14 al 28 de Octubre), se sirvan concurrir al local de dicha Secretaría (Horno de la Mata, 7), para dudar sus nombres y direcciones, a fin de que puedan ser inmediatamente citados por la Comisión de conclusiones para designar las personas que han de tomar parte en el escrutinio de los votos del Congreso.

Este escrutinio ha de comenzar en la semana próxima.

La función religiosa que organiza el Cuartop de artillería en honor de su patrona Santa Bárbara, se verificará en la iglesia de San José, y en ella predicará el Padre Cardona.

Dirigirá la orquesta el maestro Oller, y se ejecutará una notable Misa no conocida en Madrid.

Anoche, y bajo la presidencia de don Rafael Salillas, inauguró sus trabajos la sección de Ciencias Exactas del Ateneo de Madrid, leyendo el Secretario primero, D. Francisco M. Nuici, una Memoria que versó sobre «El positivismo bio-sociológico».

Ayer no celebró sesión la Diputación provincial de Madrid.

En la de hoy se despacharon asuntos de relativo interés.

La sesión de clausura del Congreso militar se verificará definitivamente hoy, viernes, a las nueve y media de la noche, pronunciando el discurso resumen de los trabajos del Congreso el Presidente del Consejo de Ministros, don Antonio Cánovas del Castillo.

Parece que los fabricantes de cerillas han llegado a un acuerdo con algunos banqueros de Barcelona, para que por éstos se les adelante la fianza necesaria, a fin de ultimar el concierto con el Estado, relativo al monopolio de venta y fabricación de cerillas.

En la Gaceta de ayer aparecieron varias reales órdenes declarando limpias las procedencias de Steitlin (Alemania), Hoboken (Bélgica), Dieppe, Dunkerque, Marsella (Francia) y Groningue (Países Bajos).

Anteayer quedó constituida la Diputación provincial de Zaragoza. Fue elegido Presidente el Sr. Caballero, Vicepresidente el Sr. Larnaña, y para igual cargo en la Comisión provincial, el Sr. Lacosta.

Por la Dirección de Beneficencia y Sanidad se han remitido al Gobernador de Soria 2.000 pesetas para combatir la epidemia variolosa en aquella capital, y linfa en cantidad bastante para vacunar y revacunar a toda la población. Análogos envíos se han hecho al Gobernador de Pontevedra, con destino a esta capital.

Se ha puesto a la venta en las principales librerías, al precio de una peseta, el primer cuaderno de la obra *Colón en el Ateneo*, que publica en la *Revista Contemporánea* el laureado escritor Sr. Carrasco Labada, y que tanto está llamando la atención en los altos círculos literarios, donde es objeto de general aplauso.

Si, como es de esperar, el siguiente correspondiente a lo ya publicado, habrá que convenir con la señora Parlo Bazán en que la obra *Colón en el Ateneo* es de lo mejor que ha producido el Centenario.

Los Sres. Fernández Duro y Vidart, contra cuyos argumentos hostiles a Colón principalmente se dirige la mencionada obra, celebran mucho la esmerada labor de ella y su castizo y elegante estilo, aunque difieren en el criterio en que está inspirada; y el segundo de dichos señores ha llegado a decir de ella recientemente

en *La Ilustración Nacional* que es lo único serio, razonado y digno de tomarse en cuenta de todo cuanto contra ellos se ha escrito por su campaña anticolumbina, mereciendo llamar la atención de las autoridades literarias.

Medallas del Centenario.

En la última reunión que celebraron los señores Navarro Reverter, Núñez de Arce, Sánchez Moguel y Muniesa, individuos de la Junta directiva del Centenario, con objeto de proceder a la repartición de las medallas conmemorativas del Centenario, acordaron que las de oro se enviarán a los jefes de todos los Estados que han concurrido a las Exposiciones y Congresos; las de plata, sobredorada a los Capitanes generales, Almirantes, Presidentes de Consejo, Ministros, Cardenales, Arzobispos, Embajadores y otros altos dignatarios; las de plata a los Delegados en las Exposiciones, y las de cobre a los expositores individuales de los diferentes Congresos.

Agotada la primera edición del número extraordinario ilustrado, que el Círculo de Bellas Artes ha dedicado a conmemorar el cuarto Centenario del descubrimiento de América, se ha puesto a la venta la segunda edición, que se agotará inmediatamente al juzgar por los pedidos que especialmente se hacen del extranjero y América.

Ha sido para el Círculo referido un verdadero éxito esta publicación, que sin duda le animará a seguir el camino emprendido que, si difícil, ha de recorrerse hasta el fin con los alientos de los artistas asociados en aquel Centro.

Ampliando las noticias que comunicó el telegrama desde Sanlúcar, damos continuación detalles del naufragio de la lancha *Maria Gloria*. De los cinco desdichados que perecieron en el catastrófico, dos eran casados y con hijos, y otro deja en el mayor abandono a su madre, que es sorda y ciega.

Los naufragos, a instancia del Duque de Lece y del Sr. Ulzurum, han sido socorridos por el Ayuntamiento de Paseses, la Diputación provincial y el Gobierno civil de Guipúzcoa.

En Santona, el Ayuntamiento costeará los funerales por el alma de los desgraciados perecidos.

El Duque de Lece se ha dirigido a S. M. la Reina, la Infanta Isabel y Marquesa de Manzanedo, en petición de protección para las víctimas del naufragio.

El Marqués de la Habana.

Continúa siendo grave el estado de salud de este ilustre General.

Ayer por la mañana tuvo un nuevo recargo, y aunque a media noche sintió una pequeña mejoría, de madrugada estaba el enfermo muy postrado.

Los médicos que le asisten pronostican un funesto y pronto desenlace.

SUCESOS

En la tienda de telas de la calle de Jacometrezo, esquina a la de las Tres Cruces, dos sujetos robaron varios géneros, rompiendo para conseguirlo el cristal del escaparate.

El dueño de la tienda detuvo a uno de los ladrones, y el otro fué preso momentos después por un guardia de Seguridad en la calle de Tetuán.

En la carpintería establecida en el núm. 10 de la calle de los Abades se produjo un incendio de poca importancia, a causa de haberse inflamado una pequeña cantidad de aguarrrás.

Fuó sofocado a los pocos momentos de iniciado.

Ultimos telegramas

INTERIOR

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Zaragoza 24 (9,35 noche).—Circula el rumor de que mañana serán puestos en capilla los autores del asesinato del desgraciado Cosenza.

Ha producido agradable impresión la noticia de haber sido indultada Carmen Martínez.—Cossio.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsas extranjeras. París 24.—Bolsa: fondos franceses: 3 por

100, 99,55; 4 1/2 por 100, 105,10. Consolidados ingleses, 97 1/2. Fondos españoles: 4 por 100 exterior español, 62,75.

Obligaciones de Cuba, 459. Última hora: exterior español, 62 20/32. Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62,93.

Los impuestos directos.

Lisboa 24.—Entre los proyectos presentados a las Cortes por el Ministro de Hacienda, está el reparto de los impuestos directos, con especialidad el de la contribución territorial.

El Emperador Guillermo.

Berlin 24.—El Monitor del Imperio anuncia que el Emperador Guillermo ha pasado bien la noche última y se halla en vías de completa curación.

Nuevo empréstito.

Lisboa 24.—Los periódicos se hacen cargo del rumor de haberse planteado negociaciones con París y Londres para un nuevo anticipo al Gobierno, y que ésta pueda pagar en Enero el tercio del cupón de la Deuda exterior.

La campaña de Dahomey.

París 24.—El Gobierno ha resuelto pedir a la Cámara la creación de una medalla conmemorativa de la campaña del Dahomey.

Ecos de madrugada

Los círculos políticos estuvieron anoche muy concurridos. La noticia de haber llegado a Madrid el Sr. Sagasta cayó como una bomba entre los amigos del Sr. Aguilera (D. Alberto), que vieron fracasados por completo sus proyectos de tributar al jefe la manifestación espontánea que venían preparando desde hace un mes.

El Sr. Sagasta ha cumplido su palabra. A las siete de la tarde recibía el Sr. Ferreras un telegrama de Avila anunciándole que a las siete y media estaría en Madrid el jefe fusionista, y éste con su familia y D. Pablo Cruz se apearon en la estación del Norte, donde no había esperándole ni uno solo de sus amigos políticos.

Después de comer se trasladó a la casa del señor Marqués de la Habana.

Según decían anoche los pocos que pudieron hablar con el jefe del partido liberal, parece que no viene muy dispuesto a dar gusto a cierta parte del elemento fusionista.

Comprende que aún está muy lejana la época en que pueda, con justa causa, reclamar el poder para sus amigos, y por ahora se limitará a consultar separadamente con los ex Ministros de su partido para reunirles después (tal vez el día 29) y decidir el programa parlamentario de la minoría liberal.

Es costumbre en el Sr. Sagasta, impuesta por el conocimiento que de su gente tiene, el hablar una a una a los ex Ministros antes de citar a junta general, y aun así, no puede evitar que cada reunión magna sea un campo de Agramante, que refleje la disciplina que reina en el partido fusionista.

Anoche se comentaba en los círculos políticos un suelto de *La Correspondencia*, que sin duda alguna debe ser obra de uno de los redactores del periódico noticiero, que se ha propuesto dar una broma pesada a los amigos del Sr. Sagasta.

No tienen los Ministros por qué estar preocupados, como supone el colega, por la suerte que pueda correr la situación conservadora, pues, al presente, goza de la confianza absoluta de la Corona y del apoyo de la opinión pública, base la más firme en que puede descansar política alguna.

Por lo demás, crea el colega que la única preocupación que hoy puede tener el Gobierno es la de escoger el medio mejor y más rápido de

enmendar los desaciertos de las pasadas situaciones, que han traído a la Hacienda española al estado precario que todos conocemos.

Y que esto es cierto, lo prueba el hecho de que en el Consejo que ayer celebraron los Ministros, bajo la presidencia de S. M., en el que el Sr. Cánovas del Castillo dió cuenta a la Soberana de un plan completo de Hacienda para saldar el descubierta de 165 millones, con el Banco al terminar el contrato que puso en vigor la ley de Tesorerías.

Por cierto que anoche oímos en los círculos financieros que se prorrogaría dicho contrato y se haría un empréstito bastante modesto con el objeto de hacer frente a las necesidades del Tesoro público en 1.º de Julio del año próximo.

A medida que el tiempo pasa sin conocerse la Memoria del Sr. Dato sobre la visita de inspección girada al Ayuntamiento, es mayor la curiosidad de las gentes por conocer el resultado que ha tenido la misión de los delegados del Gobierno al efecto, en la Casa de la Villa.

Es probable, según oímos anoche en círculos autorizados, que al domingo sea conocido el documento siguiente.

No sabemos de dónde habrá sacado *El Heraldo* que de Gobernación ha salido la especie de que de la Memoria del Sr. Dato resultan cargos gravísimos que constituyen delitos contra el Sr. Bosch.

De los periodistas que concurren a dicho centro oficial en busca de noticias, ninguno ha oído la versión que publica el colega, y ningún periódico, excepto *El Heraldo*, dice semejante cosa.

Anoche, cuando el Sr. Sagasta llegó a casa del señor Marqués de la Habana, se hallaban en ella los señores General Martínez Campos y Gullón.

Aunque el jefe del partido liberal y el Presidente del Senado no hablaron más que brevemente del curso triste de la dolencia del octogenario enfermo, anoche se hacían ya toda clase de comentarios sobre esta conversación, suponiendo Dios sabe cuántas cosas.

Los perseguidores de noticias, que en esto de hacer la política menuda y pequeña, son verdaderamente maestros, levantaban sobre tan deleznable base todo un edificio de suposiciones, que ellos mismos desmentirán y echarán por tierra en los días venideros.

Así se hace la política y así se fabrican estas telas de *Penlope* que se llaman periódicos.

Los teatros

Eslava.—El próximo domingo se pondrá en escena, por la tarde, en este popular teatro, la preciosa ópera *Bocaccio*, que tan magistralmente ha sido interpretada por la señorita Arana y los principales artistas de la compañía.

Las localidades para esta función se despachan todos los días en contaduría.

Parish.—Esta noche tendrá lugar en este teatro-circo la primera representación de la preciosa ópera de Varney, *Artagnan*, obra hace cinco años no representada y que tanto éxito obtuvo en este teatro el día de su estreno. La empresa no ha omitido gasto alguno con el fin de presentarla con toda propiedad.

Noticias taurinas: Es casi seguro que las cuatro corridas para despedida de Rafael Molina (Lagartijo) se celebren:

La primera en Bilbao, el 3 de Abril; la segunda en Barcelona, el primer domingo de Ma-

yo; la tercera en Valencia, el día de la Ascensión, y la cuarta en Madrid, el domingo si-

guiente. Durante el corriente año se han celebrado 288 corridas de toros, propiamente dichas, por tomar parte en ellas matadores de cartel. Guatemal, 76; Espartaco, 66; Mazzantini, 61; Lagartijo, 58; Revuelta, 42; Bonarillo, 34; Pepete, 23; Fábri, 23; Minuto, 23; Escalante, 20; Lagartijo, 19; Gallito, 18; Torero, 17; Caralagartijo, 17; Jarana, 14; Currito, 6; Paco Trascuancha, 4; Ángel Pastor, 3; Tortero, 3; Mateo, 3; Centeno, 1, y Hermosilla, 1.

Véase el anuncio FIN DE SIECLE inserto en la cuarta plana.

Bolsa

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA, Día 23, Día 24. Rows include Duda perpetua al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, Amortizable, Títulos pequeños, Billetes hipotecarios de Cuba, etc.

CAMBIOS

Table with columns: París, a la vista, Londres, a la vista, Londres, a tres meses fecha.

BOLSA

Madrid, contado, 00,00; fin de mes, 68,45. Barcelona, interior, 68,42; exterior, 73,22. París, vista, 16,25. Londres, 62,93.

Santo del día

Santa Catalina, virgen y mártir. La Misa y Oficio divino son de la Santa, con rito doble y color encarnado. Santa Catalina de los Donados (Cuarenta Horas).—Misa mayor a las diez, y por la tarde Preces y reserva.

Funciones para hoy

Real.—No hay función. Español.—7.ª viernes de moda.—Función 44 de abono.—Turno par.—A las 8 1/2.—El zapatero y el Rey. Lara.—Serie B.—Turno 1.º par.—A las 8 y 1/2.—El cascabel al gato.—A las 9 1/2.—Doña Inés del alma mía.—A las 10 1/2.—Matrimonio civil.—A las 11 1/2.—Segundo acto. Zarzuela.—A las 8 1/2.—La conquista de Madrid. Apolo.—A las 8 1/2.—La Chiclanera.—A las 9 1/2.—El cofre misterioso (estreno).—A las 10 1/2.—El monaguillo.—A las 11 1/2.—La Ocarina. Eslava.—A las 8 1/2.—La cencerrada.—A las 9 1/2.—El africano.—A las 10 1/2.—¡Pobres forasteros!—A las 11 1/2.—El Gran Capitán. Martín.—A las 8 1/2.—El sueño dorado.—A las 9 1/2.—Los langostinos.—A las 10 1/2.—Segundo acto de la misma.—A las 11 1/2.—El loco.—Baile. Novedades.—A las 8 1/2.—Marina.—Música clásica.—Baile. Teatro-circo de Parish.—A las 8 1/4.—Artagnan. Fiesta Alegre.—A las 8.—Gran partido de pelota a cesta entre cinco aficionados jugadores. Romero, impresor.—Tudescos, 34. Teléfono 875.

y con los calculados obstáculos que habían retardado mi llegada a la cita, no pude menos de decir el testigo: —¡Creéis que ese caballero haya tenido motivos personales para batirse con Verdier? El interrogado me miró sonriendo. —¡Le conocéis? me preguntó. —Esta noche le he visto por primera vez. —¿Os ha hablado? —Nunca. —Pues entonces, ¿cómo concebís que se haya batido por vos? Yo no sé lo que habéis hecho a Verdier, pero lo cierto es que venía con la firme intención de mataros... Debe haber en este desafío algo más que un vaso de cerveza lanzado al rostro. —Por mi parte no sé más que eso, exclamé. —En ese caso, continuó aquel, es preciso confesar que es sobrado rencoroso; toda la noche se ha estado ejercitando para asegurar y robustecer la muñeca; y por el camino afirmaba que os plantaría seis pulgadas de hierro bajo la tetilla izquierda. Tal fué lo único que pude saber, añadió Franz; aquel testigo ignoraba todo lo demás, y nos dejó al fin de los Campos Elíseos para marchar en busca de su compañero, que acompañaba a Verdier... Veamos, pues, padre mío; vos que sois hombre de juicio, decid: ¿creéis que haya podido ser yo la causa de la conducta del alemán? —¡Estoy seguro! exclamó Gertrudis con atolondramiento. El mercader de ropas la impuso silencio con un gesto rápido y significativo. —Yo nada creo absolutamente

contestó aquel. Según vos decís, el alemán conocía a ese Verdier, que se quedó estupefacto al verle en la puerta Maillot; es, pues, evidente que no ha trabajado en el desafío, sino por su conveniencia. Franz miró alternativamente a Gertrudis, que tenía inclinados los ojos sobre su labor; y al mercader, cuyo semblante expresaba una penosa mezcla de confusión. El joven guardó silencio durante algunos segundos, pareciendo reflexionar. —¡Pardiez! exclamó inmediatamente sacudiendo su rubia cabellera; ¡por mucho que me devano los sesos, me pierdo en vagas conjeturas! Las miradas de aquel hombre tenían una extraña expresión, y en el baile no podía apartarlas de mí; para accecharme de tal modo, era preciso que tuviese alguna razón, y me inclino mucho a creer que conoce los misteriosos obstáculos que se han elevado entre mí persona y la espada de Verdier... ¡Qué diablo! En definitiva me agrada mucho más estar vivo que difunto, y yo no veo ninguna razón para enfadarme porque me hayan impedido ser víctima de un bribón. He llegado al campo noblemente; mi conciencia nada me echa en cara; y si ese excelente alemán se ha batido o no en mi obsequio, le doy las gracias a todo evento. Franz decía estas palabras con un acento medio alegre, medio resignado; evidentemente ponía buena cara al mal tiempo; el desenlace del asunto no le llenaba del todo; su mano agitaba los cabellos, y su sonrisa había desaparecido. —Además, repuso contestando a

vivísimos de las arañas y candelabros, y lanzada triunfante en la mitad del brillo y de la civilización. Allí no se veían viejas murallas para ocultar fantasmas, ni arcos góticos que reptiesen de eco en eco las misteriosas palabras. Faltaba la sombra de los árboles y los pálidos reflejos de la luna, tan cariñosa en las cosas del otro mundo... no había allí ninguno de los forzados accidentes de la sobrenatural. Pero lo sobrenatural desnudo, y atravesando con la cabeza erguida por entre los resplandores de una fiesta, era más admirable infinitamente. Gertrudis se estremecía; sus ojos se dilataban con fuerza, y su conmovido seno agitaba su vestido. Creía ver a aquel hombre extraño multiplicarse ante los ojos de Franz, como un genio del mal, o como un ángel del bien. Y cuando el joven tornaba a usar de la palabra, cesaba de pensar la hermosa, y se entregaba toda entera a las emociones que se precipitaban unas tras otras en tan peregrina profusión. Su silla se resbalaba a su pesar sobre el pavimento, aproximándose de una manera insensible hasta hallarse a la mitad de la distancia que la separaba de Franz. Hans, por el contrario, escuchaba frío y tranquilo; a veces pudiera decirse que comprendía la relación infinitamente mejor que el mismo joven; las impresiones resbalaban sobre su rostro con un aire ligero y sutil, y tomaba de grado en grado más inmovilidad e indiferencia. Franz, picado en lo más íntimo, redoblab sus esfuerzos para conmovier al mercader; los extraños acontecimientos se agolpaban en su boca, y cuanto

más avanzaba en su relación, más agitada y diabólica era su apariencia. Contó su careo con el armenio, que e había creído mujer, y tomó en cuenta la salida del baile con aquellos tres hombres medio ocultos en la sombra que espiaban su retirada y hablaban de él con entrecortadas frases. El reloj del café Inglés se había parado como por magia, y el coche en que había montado con Julián de Audemer estaba visiblemente embrujado. Cuando con su amigo había bajado de él en los Campos Elíseos, para correr hacia la puerta Maillot, aquel mismo coche tan pesado, aquellos caballos tan torpes, marchaban desempedrando las calles. Al lanzar una mirada por su portezuela había creído ver el rostro purpuro del armenio. Pero había sido una ilusión falaz y engañosa, porque la primera persona a quien había encontrado en el bosque de Boulogne era el mismo hombre misterioso, con su gran capa envuelta alrededor del robusto brazo, y una larga espada en su diestra. —¡Se batía por vos! interrumpió Hans Doru sin poder contenerse. Gertrudis juntó ambas manos, y alargó el cuello todo lo posible para oír la contestación de Franz. Este miró al mercader con cierto aire de desconfianza. —¿Quién os lo ha dicho? murmuró frunciendo el ceño. Hans ajustó lo mejor posible su máscara fría e impassible. —He creído adivinarlo, contestó. —Dispóse la sospecha de Franz con la misma rapidez con que la había concebido.

Los aficionados al buen te

Bajo la sencilla denominación de Te especial, la Compañía Colonial ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos calle Mayor, 18 y 20, y Montero, 8, un Te negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas...

Militares de Madrid y provincias

La nueva casa de préstamos sobre sueldos, establecida en la calle de la Concepción Jerónima, 19, segundo, izquierda, facilita...

DINERO

en mejores condiciones que otra alguna, pues á la moderación en el tanto por ciento, prontitud, reserva, facilidades para el pago, reúne la ventaja de no cobrar más que los intereses vencidos; es decir, si al mes de hecha una operación se pretende liquidar, esta casa sólo cobra un mes de interés.

PARA MAS DETALLES Dirigirse: N. Candelas, Concepción Jerónima, 19, segundo, izquierda, Madrid. Horas, de 10 á 12 y de 3 á 8

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander. Línea de Filipinas.—Extensión á Ho-Ho y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa, sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano, ó esponjita, siendo una brillantina.

GRAN FABRICA DE DULCES

Matias Lopez

PREMIADA CON 8 MEDALLAS Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compíte en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.

LEGIA FENIX

Para comodidad del público y por mejorar de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º á la Plaza de Oriente, 7 entresuelo. Gran surtido de Legadoras automáticas, para hacer la colada en dos horas, por sí solas. Betón, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido. Perfumería higiénica y de tocador.

No más calenturas

Las Píldoras de Rianza, de Pérez Negro, son sin duda la mejor preparación que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean...

Tercianas, cuartanas ó cotidianas.

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. Caja con 80 píldoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs. Se remiten por 3 rs. más. De venta en todas las mejores boticas de España. En Madrid: Borrell, Puerta del Sol, 6, y en casa de su autor, Ruda, núm. 14, farmacia de Pérez Negro.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL Los chocolates, café y sops coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados. Premiadados con 40 medallas. De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montero, 25.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: Preciados, 56, pral.

Acaba de publicarse el famoso Mapa-Mundi de JUAN DE LA COSA SANTA CATALINA, 3, primero, Madrid.

EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES RÁPIDAS PROPAGANDAS ESQUELAS FUNEBRES GRANDES DESCUENTOS INSERTÁNDOLAS EN MÁS DE UN PERIÓDICO (Servicio: de SEIS de la mañana á DOCE de la noche.) SE DISPONE DE TODOS LOS SISTEMAS DE ANUNCIOS CONCORDOS MUCHA PUBLICIDAD POR POCO DINERO 12 COMBINACIONES ESPECIALES DE LA EMPRESA EN TODOS LOS PERIODICOS DE MADRID 200 contratos para anuncios en los Casinos ANUNCIOS COMBINADOS EN LOS TELONES DE LOS PRINCIPALES TEATROS Contratos con todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Reparto á domicilio y en la vía pública, y fijación de carteles. OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelos.—Teléfono 331

Casa de Mesa

EN TOLEDO Por 25.000 duros (precio fijo) se vende dicha casa principal, con su magnífico salón mudéjar, administración de nacionales y extranjeros, y las dos casas accesorias, una á cada lado de la principal. Diríjase al Sr. Mesa, Corredora Baja de San Pablo, 69, principal izquierda.—Madrid.

Se venden coches de todas clases.—Alfonso X, número 5.

Se vende hotel y fonda.—Bravo Murillo, 67 y 69.—Triviño á hijos, dentistas, Alcalá, 19, darán razón.

Ocasión para agrimensores, ingenieros y maestros de obras: niveles, teodolitos, gromómetros, brújulas, escuadras, cartabones, etc. Precios baratísimos.—Preciados, 34, realización.

Sobrinos de Guinea Carreras, 27 Para viaje, flambres, empacados y medias noches con jamón.

Baños Arabes Velázquez, 29 (Barrio de Salamanca) Baños higiénicos en pilas piscinas y natación; mineral medicinas de todas clases, hidroterapia, aeroterapia ó inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

Libros de texto de todas clases. Sáenz de Jubera, hermanos. 10, Campomanes, 10

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. 37 recompensas industriales. DEPÓSITO GENERAL 18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20 MADRID

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA ÚNICA DE Juan Antonio Nueda Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho: 10, DESENGAÑO, 10 TELÉFONO 205

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS Y TALLER DE PINTOR DE LA VIUDA E HIJOS DE J. SERRANO 2, HILERAS, 2 Especialidad en decorado de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

Fin de Siècle

CON UN PRÓLOGO DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA POR P. P. Tin, Espolín, Saltarín

Esta obra, que se acaba de poner á la venta en todas las librerías, al precio de DOS PESETAS, pueden adquirirla nuestros suscriptores con un 50 por 100 de rebaja, dirigiéndose á la Administración de este periódico.

BIBLIOTECA DE LA LIBERTAD

—¡A fe mía, exclamó, ¡habéis adivinado una verdad! El estaba allí frente á Verdier, ¡y bien sabe el cielo que á pesar de la lección que me había dado Grisier, se batía mucho mejor de lo que yo hubiera sido capaz! ¡Vive Dios! ¡Qué quites! ¡Qué estocadas! ¡Qué sangre fría! ¡Qué muñeca tan infernal! En el momento en que legabamos recibí una ligera herida por culpa mía, pues se escapó de mis labios un grito de sorpresa. Se me figuró que la espada de Verdier era rechazada por su carne como si su piel hubiera sido una acerada cot... Saltaron de allí dos ó tres gotas de sangre... nada más. Después subsiguieron rápidos ataques, suertes cuyo nombre ignoro... ¡Oh! ¡el sí que posee el quite en cuarta! ¡Pero no se enardece jamás! ¡Verdier, aquel pobre diablo, se batía como á la casualidad!... ¡yo tenía lástima de él! Mas si hubiera querido socorrerle no hubiera tenido tiempo. Tres segundos después de nuestra llegada, cayó Verdier casi de espaldas con una estocada en el pecho. —¡Y el alemán? prorrumpió Hans, cuyo entusiasmo no hubiera podido contener entonces ningún esfuerzo humano. —¡Dios sabe dónde está! contestó el adolescente; bien conocí que todo aquello no podía serme satisfactorio sino á medias... Yo no soy ya un niño, para necesitar defensor, y aquel hombre, quien quiera que sea, tendrá que darme algún día una satisfacción. En el primer momento, conozco que yo estaba como atontado é incapaz de obrar. Lo único que pude notar es que el alemán envió su espada en la yerba, y que desapareció entre los árboles.

CAPITULO VII

Continuaba Hans Doru haciendo todos los esfuerzos posibles para conservar en la fisonomía su estudiado aspecto de frialdad; pero su franqueza natural y la viveza de sus impresiones hacían traición á tan falsa apariencia, pudiendo leerse fácilmente en sus ojos el poderoso interés que le dominaba al escuchar la relación de Franz. Este había apostado en el mercado á que llegaría á sorprenderle con su historia, y había ganado; Hans estaba conmovido profundamente. Pero el adolescente no penetraba el verdadero secreto de aquella emoción; lo que Franz consideraba misterioso é inexplicable, era fácil de comprender para Doru. Aun cuando este poseyese también su correspondiente imaginación alemana, no veía ninguna circunstancia que no fuese natural en aquella serie de fantásticos acontecimientos, porque contaba con una clave infalible para resolver semejantes problemas. —¡Ha prometido salvarle! se decía con una especie de convicción supersticiosa. En esta idea se estrechaban tan inimitables peripecias; y si estaba conmovido, era porque su imaginación se extendía por espacios más vastos aún que todos los poéticos ensueños que aquella podía producir. Franz lo observaba á hurtadillas, y se vanagloriaba del dichoso resultado que sus esfuerzos habían obtenido. —¡Y ese Verdier? pronunció una voz dulce detrás del joven; ¡ha quedado muerto? Franz se volvió con viveza. Gertrudis, á quien creía á larga distancia, estaba casi á su mismo lado. —¡Hola! ¡hola! exclamó sonriendo el adolescente; ¡con que mi amiguita se interesa tanto por Verdier? Ese pobre diablo no estaba muerto, ¡pero poco menos! Cuando nos acercamos á él Julián y yo, le hallamos tendido sobre la yerba, sin voz ni movimiento. Sus dos testigos rasgaban las camisas para contener su sangre... y... ¡Pero qué pálida estás, Gertrudis! ¡y cuánta destreza habéis puesto en práctica para acercaros á nosotros sin ser oída!... Vedla, vedla, padre mío; ¡está ahogada por la emoción, lo mismo que si acabara de ver la representación de quince actos seguidos en el teatro de la Puerta de San Martín! ¡Diablos! he conseguido un éxito inesperado, ¡pero brillante! La palidez de Gertrudis fué reemplazada por un vivo color de púrpura; su encanto se había roto. Dirigió á Franz una mirada de reproche, é inclinó la cabeza sobre el olvidado lienzo que bordaba. —Y bien, padre mío, dijo Franz al negociante de ropa; ¿nada os ocurre que decir respecto á esto? —Lo que digo es que os han ocurrido bien raras aventuras, Mr. Franz, replicó el antiguo paje con cierto acento de buen humor; estas cosas solo acaecen á algún privilegiado y hermoso manco como vos; m s decid, ¿de dónde ha nacido ese duelo entre vuestro adversario y el caballero alemán? —Pardiez, replicó Franz, es lo que

EL HIJO DEL DIABLO

no comprendo bien; lo cierto es que cuando Julián y yo llegamos al lado de Verdier, estaba el pobre hombre recostado sobre la yerba, sin dar apenas señales de vida. Después de haberle puesto en un coche acompañado de uno de sus testigos, se quedó con nosotros el otro, y nos enteró de que el caballero alemán se les había reunido á treinta pasos de la puerta Maillot; que Verdier se había estremecido ante su aspecto, y que el alemán le había tomado por el brazo, conduciéndolo aparte sin que Verdier pensase en resistir. Los testigos no pudieron oír entonces lo que dijeron en aquellos primeros momentos, pero percibieron sus acciones. El alemán parecía mandar; Verdier inclinaba sus ojos, aunque sus gestos indicaban una negativa tanaz. Al cabo de dos ó tres minutos se alzó la voz del alemán hasta alcanzar el diapason de la cólera; los testigos comenzaron á oír palabras de insulto y de desprecio; eran pronunciadas por el alemán. —Si no queréis, prorrumpió éste desenvainando su espada y desembolzándose completamente, ¡os batiréis conmigo! —No quedaremos mal por eso, repuso Verdier, seguro de su destreza. Llegaron hasta ellos los testigos y los colocaron á conveniente distancia; en el momento en que Julián y yo penetrábamos en la espesura, era el en que se comenzaban á atacar. El combate duró apenas un minuto, y el pobre Verdier recibió bien pronto la estocada que había pensado darme. Yo, permaneciendo aún preocupado con las aventuras nocturnas anteriores,